

LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. I • Nº 1 • 2014 • ISSN 2386-8449

CONVERSANDO CON

Rafael Argullol, por Oriol Alonso Cano

UT PICTURA POESIS

Poemas de Antonio Cabrera / Ilustraciones de Pau Romeu
Martillo y cincel. Poemas e ilustraciones de José Pérez Olivares

TEXTO INVITADO

Manifestaciones literarias y pictóricas de una misma estética. Un diálogo entre la pintura y la poesía de Egon Schiele
Carla Carmona

PANORAMA

ESTÉTICA Y POLÍTICA

- | | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------|
| Teatro griego clásico: una metáfora de la dimensión política del arte | Enrique Herreras |
| La más verdadera tragedia: la crítica de Platón a la poesía | Juan de Dios Bares |
| Wagner políticamente pensado | Miguel Salmerón Infante |
| Interrupción y subversión en el arte. <i>Teorema</i> de Pasolini como modelo | José A. Zamora |
| Body, art and spatialization. Ten theses on a phenomenological approach to corporeality in art and politics | Luis Álvarez Falcón |
| Arte social y político: el trabajo de Doris Salcedo | Juan-Ramón Barbancho Rodríguez |
| Hans Haacke. El arte y la política (Una introducción y una propuesta genealógica) | Alberto Santamaría |

RESEÑAS

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. I • Nº 1 • 2014 • ISSN 2386-8449

SEYTA.ORG/LAOCOONTE

COORDINACIÓN EDITORIAL

Anacleto Ferrer (Universitat de València)
Francesc Jesús Hernández i Dobon (Universitat de València)
Fernando Infante del Rosal (Universidad de Sevilla)

COMITÉ DE REDACCIÓN

Rocío de la Villa (Universidad Autónoma de Madrid), **Tamara Djermanović** (Universitat Pompeu Fabra), **Rosa Fernández Gómez** (Universidad de Málaga), **Anacleto Ferrer** (Universitat de València), **Ilia Galán** (Universidad Carlos III), **María Jesús Godoy** (Universidad de Sevilla), **Fernando Golvano** (Universidad del País Vasco), **Fernando Infante del Rosal** (Universidad de Sevilla), **Leopoldo La Rubia** (Universidad de Granada), **Antonio Molina Flores** (Universidad de Sevilla), **Miguel Salmerón** (Universidad Autónoma de Madrid).

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rafael Argullol* (Universitat Pompeu Fabra), **Luis Camnitzer** (State University of New York), **José Bragança de Miranda** (Universidade Nova de Lisboa), **Bruno Corà** (Università di Cassino), **Román de la Calle*** (Universitat de València), **Eberhard Geisler** (Johannes Gutenberg-Universität Mainz), **José Jiménez*** (Universidad Autónoma de Madrid), **Jacinto Lageira** (Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne), **Bernard Marcadé** (École Nationale Supérieure d'Arts de Paris-Cergy), **Elena Oliveras** (Universidad de Buenos Aires y Universidad del Salvador), **Pablo Oyarzun** (Universidad de Chile), **Francisca Pérez Carreño** (Universidad de Murcia), **Bernardo Pinto de Almeida** (Faculdade de Belas Artes da Universidade do Porto), **Luigi Russo** (Università di Palermo), **Georges Sebbag** (Doctor en Filosofía e historiador del surrealismo), **Robert Wilkinson** (Open University-Scotland), **Martín Zubiria** (Universidad Nacional de Cuyo).

*Miembros de la Sociedad Española de Estética y Teoría de las Artes, SEyTA

DIRECCIÓN DE ARTE

El golpe. Cultura del entorno

REVISIÓN DE TEXTOS

Isabel Palomo

REVISIÓN DE TRADUCCIONES

Andrés Salazar / José Manuel López

COMUNICACIÓN EN REDES SOCIALES

Paula Velasco Padial



Excepto que se establezca de otra forma, el contenido de esta revista cuenta con una licencia Creative Commons *Atribución 3.0 España*, que puede consultarse en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA
Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA Departament de Filosofia

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
DEPARTAMENTO DE ESTÉTICA
E HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

UAM
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE MADRID
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. I • Nº 1 • 2014

PRESENTACIÓN	6
CONVERSANDO CON	
Rafael Argullol , por Oriol Alonso Cano	9-16
UT PICTURA POESIS	
Poemas de Antonio Cabrera / Ilustraciones de Pau Romeu	19-26
Martillo y cincel. Poemas e ilustraciones de José Pérez Olivares	27-34
TEXTO INVITADO	
Manifestaciones literarias y pictóricas de una misma estética. Un diálogo entre la pintura y la poesía de Egon Schiele	
Carla Carmona	37-50
PANORAMA	
ESTÉTICA Y POLÍTICA	
Teatro griego clásico: una metáfora de la dimensión política del arte	
Enrique Herreras	53-70
La más verdadera tragedia: la crítica de Platón a la poesía	
Juan de Dios Bares	71-85
Wagner políticamente pensado	
Miguel Salmerón Infante	86-100
Interrupción y subversión en el arte. <i>Teorema</i> de Pasolini como modelo	
José A. Zamora	101-113
Body, art and spatialization. Ten theses on a phenomenological approach to corporeality in art and politics	
Luis Álvarez Falcón	114-122
Arte social y político: el trabajo de Doris Salcedo	
Juan-Ramón Barbancho Rodríguez	123-129
Hans Haacke. El arte y la política (Una introducción y una propuesta genealógica)	
Alberto Santamaría	130-150

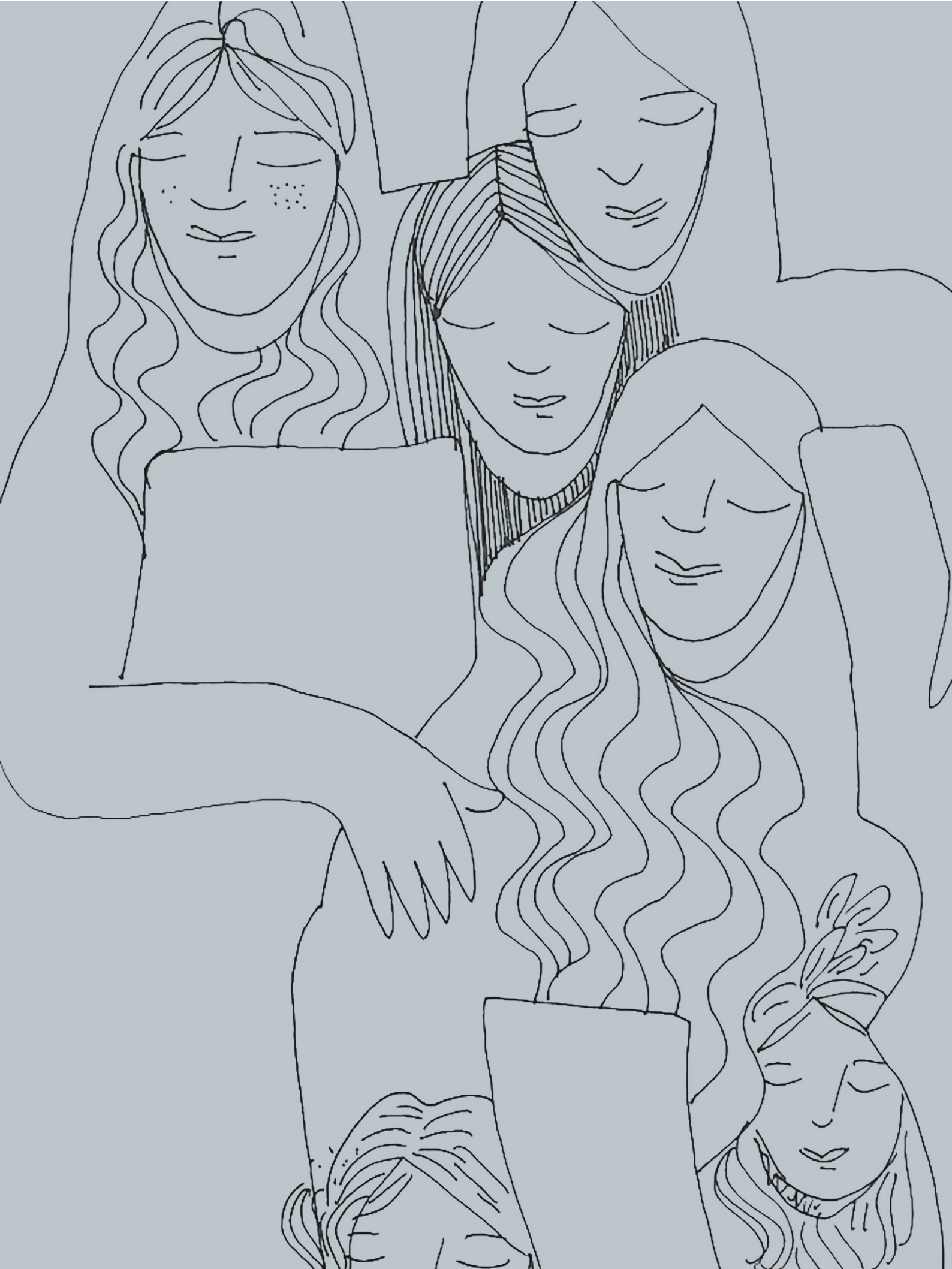
RESEÑAS

Alegato en favor de la cultura Carla Ros	153-155
Argullol o el pensamiento sensible Fernando Infante del Rosal	156-161
De cine. Aventuras y extravíos César Gómez Algarra	162-165
El andar como práctica estética Marta Darocha Mora	166-169
El silencio de Duchamp Antonio Molina Flores	170-173
Huellas urbanas José Antonio Ruiz Suaña	174-176
Las lecciones de Estética de Th. W. Adorno Francesc J. Hernández	177-181
Lukács o los senderos de la novela moderna Enrique Martín Corrales	182-185
Melancolía Fiona Songel	186-188
Otro tiempo para el arte Román de la Calle	189-191
Sobre Kafka. Textos, discusiones, apuntes José Evaristo Valls Boix	192-195
Traduce como puedas Xeverio Ballester	196-199
Wittgenstein. Arte y filosofía Juan Evaristo Valls Boix	200-202
Ilustraciones de portadillas de Pau Romeu .	
Fotografía de portada de Tamara Djermanović .	



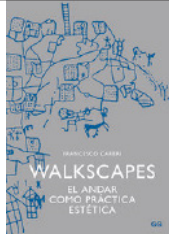
LOCOONTE

RESEÑAS



El andar como práctica estética

Marta Darocha Mora*



Francesco Careri

Walkscapes. El andar como práctica estética

Gustavo Gili, Barcelona, 2014 (2ª ed. actualizada). Trad. Maurici Pla
ISBN 978-84-25225-98-7

Páginas: 184

¿Qué entendemos por *andar*?, o de una manera más concisa, ¿existe en el arte un espacio claro y definido donde el andar sea considerado en sí como práctica estética, es decir, como potencia creadora y desde la cual asumir un modo de mirar, actuar, e incluso, vivir? La tesis es clara, a saber, “que, en todas las épocas, el andar ha producido arquitectura y paisaje, y que esta práctica, casi olvidada por completo por los propios arquitectos, se ha visto reactivada por los poetas, los filósofos y los artistas, capaces de ver aquello que no existe y hacer que surja algo de ello”¹. Tiberghien anuncia así la intención de Francesco Careri: rescatar el estatuto de esta práctica y elevarla al rango de noción central en el arte y en la arquitectura. Pero quizá lo más novedoso del libro consiste en entender el andar como mecanismo de análisis y de crítica, como un punto de referencia que dé razón de las mutaciones del espacio y de la urbe, y paralelamente, de la transformación de la sociedad. En definitiva, comprender que el andar conlleva un compromiso como práctica política, como forma de entender, de atisbar y de estar en el mundo.

En *Walkscapes*, Francesco Careri expone y desarrolla la genealogía de la práctica del andar, desde las primeras formas que tuvo la humanidad de relacionarse con el espacio, hasta la posibilidad de descubrir la ciudad *andando a zonzo*, tal y como el grupo Stalker había planteado y continúa reclamando en sus “transurbancias”. El desarrollo de las ciudades actuales sufre una serie de transformaciones que ponen en crisis el proyecto arquitectónico y urbanístico tradicional. Ya no se pueden concebir su espacio y su organización como conjunto de líneas rectas que se desplazan desde la periferia al centro o viceversa, sino que la ciudad actual conforma un entramado complejo en continua mutación, cuya naturaleza solo es susceptible de ser conocida a través del “errabundeó”. Se apela al perderse como forma de conocer y descubrir, no solo lo visible, sino también lo aparentemente invisible. Una invisibilidad que se manifiesta, por ejemplo, en los espacios vacíos y poco luminosos, tanto en las *suburbs* como en

1 Francesco, C. 2013. *Walkscapes. El andar como práctica estética*. Traducción de Maurici Pla. Prólogo de Gilles A. Tiberghien. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, pág. 9.

* Máster en Pensamiento Filosófico Contemporáneo, Universitat de València, España. mardamo@alumni.uv.es

los centros no periféricos, donde por lo general se asienta la población marginal. La ciudad es entendida así, como un mar donde diferentes archipiélagos deambulan a la deriva, en continua mutación, construcción y destrucción. Ya no es posible hablar de puntos de referencia estables, sino que todo fluye, aparece y desaparece.

La *Nueva Babilonia* de Constant, concebida a partir del estudio de un campamento de gitanos/as en Alba parte del nomadismo como postura desde la cual asumir la crítica a la sociedad occidental y a los fundamentos de sedentarismo de la arquitectura. Es decir, plantea la posibilidad de pensar la urbe como escenario en continua creación y mutación, donde una población errante pueda construir su propia ciudad de manera colectiva y participativa y cuyo reto esté a la altura de la realidad social cambiante de la actualidad: una sociedad no homogénea que vive en bastas barriadas invisibilizadas, y erra entre los límites y los lugares de tránsito, conformando nuevas maneras de habitar, de ocupar y de estar. La ciudad sedentaria y la ciudad nómada conviven y se nutren de manera recíproca, constituyendo una dinámica en movimiento a la que arte y arquitectura deben atender. Pero la *Nueva Babilonia* y el *andare a zozzo* son resultado de un conjunto de prácticas humanas y estéticas anteriores, sin las cuales no podrían llegar a entenderse y concebirse. Por ello, Francesco Careri persigue mostrar la herencia que esta manera de valorar el andar tiene: primero y originariamente como práctica de supervivencia, con sus connotaciones religiosas; pasando luego por su secularización en el siglo xx, cuando es posible considerarla como práctica estética en sí.

Tradicionalmente, la arquitectura se ha relacionado con el sedentarismo, que se ha basado en el “espacio del estar”, mientras que se ha desvinculado del nomadismo, que ha sido caracterizado como el “espacio del andar”. Ya en el *Génesis* se puede encontrar una connotación peyorativa del errar, cuando Caín es condenado por el asesinato de su hermano Abel, a vagar por el desierto. Sin embargo Francesco Careri propone una inversión: “el problema del nacimiento de la arquitectura, como principio de estructuración del paisaje y como arquitectura del espacio interior, está relacionado con el recorrido errático y con su evolución nómada”². El recorrido errático se relaciona con la persecución de las presas por parte de las personas recolectoras y cazadoras del paleolítico, y se llevó a cabo en espacios no cartografiados. Su evolución tuvo lugar tras la última glaciación y el uso productivo de la tierra, de manera que las poblaciones nómadas se desplazaban por cuestión de supervivencia, aunque dichos desplazamientos ocurrían en espacios vacíos, generalmente conocidos, e implicaban un retorno. El nomadismo permite entender la arquitectura como construcción simbólica del espacio, de manera que la ciudad nómada se constituía por el propio andar. La ausencia de estabilidad hizo posible la capacidad de las personas nómadas de crear y construir en cada momento aquello que necesitaban. Si bien antes del neolítico, el acto de andar era la única arquitectura posible, el menhir supuso la primera acción humana de transformación física del entorno. Los menhires están relacionados con la trashumancia nómada, de manera que su alzamiento fue pensado para orientar a la población viajera a lo largo de las rutas intercontinentales. Colocados en territorios neutros, conformaban un punto de encuentro con el cual diferentes pueblos podían identificarse, también a través de mitos y diferentes rituales. Más tarde, el menhir y el recorrido serían asumidos como arquitectura propia por parte de la civilización

2 Ibid. Pág. 54.

egipcia: el *benben*, o primera piedra que emergió del caos, estuvo ligado a los anteriores menhires; el interior de los templos se construyó en relación al símbolo *ka*, o del eterno errar.

Así pues, incluso en el marco original, arquitectura y andar estuvieron directamente vinculados, aunque fue durante el siglo xx cuando esta práctica humana del andar se desvinculó del ritualismo religioso y se definió como arte autónoma, entendiendo el recorrido como acción simbólica, con el desarrollo y evolución de las vanguardias. El precursor de esta consideración fue Dada, quien en 1921, organizó una visita a la iglesia de *Saint-Julien-le-Pauvre*, en París, con el fin de acudir a los lugares más banales de la ciudad, que no tenían razón alguna de existir, espacios que no formaban parte de los recorridos turísticos. Su importancia radicó en la posibilidad de traspasar los límites de la representación del movimiento, y llevar a cabo su práctica en el espacio real. Por primera vez, la acción del recorrer como tal, cobraba importancia. El *anti-arte* ofrecía la posibilidad de que los y las artistas interviniesen en la ciudad y perseguía que el arte llegase a la vida misma, reclamando, ante todo, lo cotidiano. Ello marcó un hito en la historia del arte, la literatura y la arquitectura. A partir de aquí, los y las surrealistas hicieron referencia a la ciudad del inconsciente, donde era posible atravesar el espacio urbano, tal y como se hacía con la mente, revelándose una realidad no visible y apelando al andar como medio de descubrimiento de las partes inconscientes de la ciudad. Sería en 1950, cuando la Internacional Letrista, que más tarde se convirtió en la Internacional Situacionista, entendería la *deriva* como actividad estética colectiva que además de descubrir el inconsciente de la ciudad, revelaba los efectos psíquicos que la organización de la urbe producía sobre el comportamiento de las personas. Perdersé y errar por la ciudad eran concebidas como manifestaciones que suponían un posicionamiento político en contra del sistema capitalista, y como rechazo de la sociedad burguesa. Su teoría de la *deriva* evolucionó hacia la construcción de situaciones que permitían la aparición de nuevas maneras de habitar y vivir en la ciudad, haciendo posible la experimentación de una sociedad más libre. La *Nueva Babilonia* de Constant, en 1957, es precisamente un ejemplo de ello.

En 1966, Tony Smith efectuó un viaje nocturno a una autopista en construcción. Su originalidad consistió en plantear la posibilidad de entender el propio recorrido como experiencia. El *land art* acuñaría la práctica del andar como forma de arte autónoma. Por su parte, Richard Long, recuperando la idea de Smith, reclamó el propio acto de andar, es decir, el hecho de vivir la experiencia del andar, como arte en sí. El andar pasaría a considerarse pues, como acto primario de transformación del movimiento, sin hacer referencia a objeto alguno. *A Line Made by Walking* de Long, un segmento trazado en el suelo, cuyo horizonte se camufla en un bosque de árboles, dando la sensación de infinidad, combinó la escultura y la acción, es decir, el segmento en sí y el andar. Tanto Smith como Long fundamentaron sus creaciones en la práctica del andar, de manera que tan solo el movimiento de un cuerpo hacía posible la experimentación de sus obras, y en general, del arte. Más tarde, Smithson hablaría de entropía, de modo que para él, la relación entre arte y naturaleza había sufrido una mutación, pues el paisaje contemporáneo de las ciudades se caracterizaba por tener unas partes oscuras que serían abandonadas en un futuro. Smithson planteó unos viajes a la *suburb* donde cualquiera podría toparse con una realidad de monumentos o presencias vivas que en un futuro dejarían de existir, dados los cambios vertiginosos de la urbe. La realidad suburbana era entendida como creación, transformación y destrucción,

sucesivamente. Recorrer y visitar los propios espacios era la vía para poder dar cuenta de dicho panorama.

Es en este momento cuando se puede pasar a hablar de “transurbancias”, realizadas principalmente por Stalker a mediados de la década de los noventa, y que duran hasta la actualidad. La “transurbancia” recuperaría, entre otros, los espacios de Dada, la apelación al inconsciente de la ciudad, el nomadismo como arquitectura, la *Nueva Babilonia* de Constant, e incluso la noción de entropía de Smithson. Un conglomerado de prácticas y conceptos estéticos que habían sido acuñados en un pasado lejano, y a su vez, no tan remoto. En el presente, la ciudad es a la vez no ciudad, y se caracteriza por un caos general. La naturaleza de la urbe se torna difusa, y el único orden al cual se puede apelar es la yuxtaposición de fragmentos interpuestos de manera casual. La ciudad se compone de vacíos y espacios de tránsito, en continua transformación, que ponen en juego la necesidad de apelar a otras categorías estéticas. La separación entre periferia y centro desaparece, dando lugar a un sistema poli-céntrico, atravesado por espacios huecos, que sin embargo están habitados, y que a su vez tienden a la saturación y a la expansión. El recorrido errático es, de nuevo, una buena opción si se quiere entender esta serie de cambios urbanos. Se considera pues el recorrido como una práctica estética que queda a disposición de la arquitectura y el arte, si pretenden comprender las nuevas transformaciones de los paisajes urbanos.

Pero no solo eso. Tal y como apunta Francesco Careri, *andare a zonzo*, perderse por la ciudad supone un placer: el poder conocer sin prejuicios, el dejar aparecer, en definitiva, descubrir. Habitar las calles, andar por la ciudad, hace factible una ciudad segura, en tanto que otorga control recíproco sin la necesidad de usar cámaras de vigilancia. La práctica del andar se antepone como proyecto cívico, capaz de crear espacio público y como acción colectiva y común de la ciudadanía.

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA 
Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA Departament de Filosofia


UNIVERSIDAD DE SEVILLA
DEPARTAMENTO DE ESTÉTICA
E HISTORIA DE LA FILOSOFÍA


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE MADRID
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

seyta.org/laocoonte